

EL REPUBLICANO

DIARIO POLÍTICO Y DE INFORMACIÓN DE LA MAÑANA

Año II

San José, C. R., domingo 26 de octubre de 1913

Nº 540

DIRECTORES:

LIC. DON RICARDO OOTO FERNÁNDEZ — DON ROGELIO FERNÁNDEZ GÜELL

REDACTORES

Lic. don Tobías Zúñiga Montufar
Lic. don Luis Castro Ureña
Lic. Claudio González Rucavado
Don Federico Tinoco Granados
Lic. don Juan Alfaro Vargas
Lic. don Tobías Gutiérrez Valverde
Lic. don José Joaquín Soto
Lic. don Alberto Calvo Fernández

ADMINISTRADOR
ARTURO AUBERT

OFICINAS:
Calle 4ª Norte
Frente a la Imprenta Nacional
TELEFONO 308 — APARTADO 980

NOTA: Toda la correspondencia de carácter administrativo debe dirigirse al administrador.

CERVECERIA TRAUBE

Gran Fábrica de Cerveza
Hielo y Aguas Gaseosas

Única fábrica cuya producción de máquinas refrigeradoras es de 30 tds. al día.

SELECTA

Especialidad en KOLA CHAM, Cream Soda, Ginger Ale, Limonada, Kola y Zarpaparilla

Limitada por todas,
Igualada por ninguna

Esta fábrica solamente emplea los mejores materiales del mundo; deseosa de satisfacer los gustos más delicados, ha escogido ingredientes como lo es la Malta de Osmutz, Moravia, Lépolo de Saas, Bohemia, y escencias de las mejores fábricas de toda Europa. Todas las botellas se esterilizan antes de ser ocupadas por medio de máquinas especiales importadas por la casa; y para la pasteurización de la cerveza cuenta esta fábrica con la mejor máquina automática patentada en los Estados Unidos.

Necesita usted un Ataud?

Cómprelo en la Funeraria de

MANUEL CAMPOS Hno.

Donde consigue lo mejor y más barato.

Cuesta de Moras

Teléfono 330

EN LOS GRANDES DEPOSITOS DE MADERAS DEL PACIFICO

FRENTE AL SEMINARIO

Y EN EL ANEXO A MI ASERRADERO, EN LA SOLEDAD,

hay un inmenso surtido de maderas secas de primera clase para construcciones, en Gwayacán, Cristóbal, Almendro, Jenizaro, así como una especialidad en tabloncillo, tablilla, traslapos, guaricionos, corninas, molduras, rodapiés, socalos, reglas, etcétera, etcétera.

Mis precios son los más reducidos de la plaza

Ag. 7-alt.

ADOLFO GARCIA

Relojería Suiza

ALCIDES CHAPATTE

Calle del Carmon, bajos del Hotel Internacional

Acaba de llegar un buen surtido de joyas, alhajas, relojes, principalmente en clases finas, para señoras, y de los de poco valor, etc. etc., escogidos en las mejores fábricas por su mismo dueño en su reciente viaje. El surtido es de lo más variado, desde los artículos más finos hasta los de poco valor, tales como objetos de plata para salón y mesa, barómetros, brújulas, anteojos, relojes de control para guarda, etc., todo de buena calidad y a precios módicos.

DOCTOR CONSTANTINO HERDOCIA

MEDICO Y CIRUJANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS

Antiguo interno del Hospital de Quaiuxé Vingt, antiguo Jefe de Clínica del Profesor Galesowski D. T. M. Liverpool School of Tropical Medicine, especialista de enfermedades de los ojos, oídos y garganta.—Horas de consulta: de 7 a. m. a 10 a. m. y de 2 p. m. a 5 p. m.—Operaciones gratis para los pobres de solemnidad.—

OFICINA: Casa que ocupó el doctor don Rodolfo Espinoza. Permanecerá en esta capital unos pocos meses.—TELEFONO 441.

CANTINA INTERNACIONAL

El aperitivo para el almuerzo o la comida y el refresco a medio día o la cerveza en la noche, los toma hoy todo el San José elegante en la Cantina Internacional. Es la mejor de esta ciudad, sus licores son los más finos. Está situada frente a Fortich y Sprilla, al lado de la relojería de Chapatte,

ENRIQUE ROIG M.,
Proprietario

JOSE ROIG M.,
Administrador

De Desamparados

Siguen los fracasos de los duranistas

Los propagandistas duranistas, los peones que trabajan en las cuadrillas del camino, y los pobres peones de ciertas haciendas, están comprometidos a asistir a las reuniones duranistas llueva o truene, con sus mujeres y familias, y si no asisten no se les da trabajo. Esto lo hace el duranismo porque de lo contrario no podría hacer reuniones. Anoche, por ejemplo, que celebraron reunión, asistieron seis propagandistas, el mandador de una hacienda con dos peones y el jefe de los cuadrilleros con cuatro de estos, todos como su compromiso lo exige, con su mujer y familia. [Cuál no sería la sorpresa de don Leonidas que estaba invitado para una gran reunión, al encontrarse con los catorce comprometidos, sus mujeres y la turba de chiquillos! Vino de San José una comisión lujosísima compuesta como de unos diez olímpicos de los más encopetados. Un miembro de dicha comisión dijo que él, como Jefe del Partido Republicano en 1901, había hecho candidato a don Máximo Fernández. Dijo otras cosas que no merecen ninguna atención, lo mismo que los otros oradores siempre decentemente al nivel de la grandeza de su partido. Nos extrañó de «guano de sebo» no hablara, si bien nos explicamos el porqué. Paulino le escribió un discurso que se aprendió de memoria del cual obtuvo título de propiedad y que ha usado todo este tiempo; pero ahora me dijo que le tiene uno encargado a don Leonidas que probablemente lo extrenará el jueves venidero y que ese sí será como dijo don Leonidas en Heredia: la pura «enjundia.» Tendremos el gusto de oírlo.

Me olvidaba que don Leonidas, que se quedó para hablar de último, esperando auditorio, que según don Jesús y compañeros, debía llegar pero que no llegó, dijo en su discurso que había venido a confundirse entre sus amigos desamparadenses de siempre. «¿Cuál caña?» Aquí la chancha no grita, ni el gallo canta cuando nuestro tren pita. ¡Y vivan las mil cien libras!

JOSE MARTÍN MARTÍNEZ

Desamparados, octubre 10.

LEA «EL REPUBLICANO»

Las comedias de Iglesias

Todo el mundo sabe que don Rafael es un comediante consumado, tanto que, según el decir de personas entendidas, ha equivocado la profesión, y en vez de dedicarse a la política debió dedicarse a las tablas, pues allí hubiera estado en su elemento.

Es un tanto redomado farsante, que hasta ha presentado la comedia del valor, haciendo creer a sus partidarios en sus «arranques de valor sublime», cuando dió muestras de falta de ánimo y de apocamiento en su desafío con don Andrés Venegas.

Un día de estos tenía dispuesta una farsa en el Circo Teatro. Varios civilistas con botón azul rodearían su tribuna, y al parecer convencidos por el influjo de su palabra, se arrancarían en momento dado sus insignias, las pisotearían y se pondrían la roja, en medio de los aplausos del auditorio. Dichosamente, *El Republicano* denunció a tiempo la farsa, y ésta no pudo llevarse a cabo.

Ahora el déspota farsante viene aquí, a esta noble villa cuna del gran republicano Máximo Fernández, con su horda de sicarios, a representar una farsa semejante. Por orden suya, pondrán dos mesas en la Plaza; subirá a una de ellas una señorita civilista con un traje blanco cruzado por una cinta azul, y a la otra una señorita también civilista, con una cinta roja. Luego, en presencia de Iglesias, principiarán a recitar en forma de discusión fingida, cada una exhibiendo los méritos de su candidato, y al final, vencida la farsa republicana, se quitarán la cinta azul y abrazará lagrimeando a su triunfante adversaria, en tanto que el director de escena—el taimado Iglesias—sonreirá mestofelicemente como deben sonreír los demonios en el infierno, cuando se figuran que han pescado un alma.

Si el falso Iglesias desea que haya una discusión verdadera, sepa que aquí, en Desamparados, hay señoras republicanas de verdad capaces de discutir en palenque abierto con cualquiera de su sexo y con él mismo, pues no nos espantan sus fugidos arreos de luchador ni su oratoria de relumbrón.

LAS SEÑORITAS REPUBLICANAS
Desamparados, octubre 52 de 1913

Buen negocio

Hará quien compre una casa contra temblores con un solar de media manzana, situada al lado de la carretera nacional, camino de Curridabat y a veinte minutos de la Estación del Tranvía en San Pedro, o un lote para construir, constante de dos mil varas cuadradas, distante 200 metros de la misma Estación?

Para precio y condición entenderse con el que suscribe, en San Pedro del Mojón.

RICARDO FERNÁNDEZ QUESADA

CONSEJOS A LOS QUE PROTESTAN

Si queréis conservar honradamente vuestros derechos de ciudadanía, pasad a engrosar la plana de Pensionistas al Hotel «La Reforma» de don Florentino Vega.

¡Acudid, y os agradeceré!

M. DE LA CURSTA

Los fracasados

En los pueblos más remotos de la República se da como cosa hecha, la íntima unión de los rojos con los verdes, no nacida de abajo como ellos aseguran sino de arriba. Los del *sancacho*, son los gordos, tal como el jefe de cocina cuya cuchara maneja don Cleto a la perfección y el señor de las Termópilas, con la ayuda de Anderson y demás subalternos.

El negocio está más claro que el agua cristalina y no pilla de sorpresa a los republicanos.

A don Cleto le importa poco que suba Durán o que trepe Iglesias, y a don Leonidas ídem de lienzo, y todos sus trabajos, carreras, sofocones y reuniones privadas se refieren al objeto deseado. De lo que resulta que los rojos y los verdes, por muchas vueltas que le quieran dar al manubrio son los mismos perros con diferentes collares.

Este es el plato del día, en los clubs, parques, cantinas, reuniones familiares y pueblos todos de la República.

El Duranismo lo maneja admirablemente don Cleto como todos sabemos, puesto que el Doctor ya repitió por centésima vez que lo dejara tranquilo con sus ankllostomas, pues que ya estaba de revoluciones, de armas, y de libras esterlinas hasta la coronilla.

Don Cleto con su sagacidad ladina, tiene suggestionado al cándido Doctor que a su vez ignora los pactos secretos que hay del todo convenidos con Iglesias y viceversa.

En resumen: que está palpable el oscuro negocio que ocultan los Cleto, que van derechos hacia el paño rojo, mediante fuertes gollerías exigidas.

En cambio, el Partido Republicano, siempre potente y aplastante como que es representación del país entero no les teme, les aguarda impertérrito, firme siempre en la vanguardia de la lucha para humillarlos y rendirlos con el hurra glorioso de viva Costa Rica libre y viva Fernández.

Los Cleto en su afán de derrochar los dineros de los pueblos, les

importa un comino sea Durán o Iglesias el que llegue al poder, porque no van en pos de la felicidad de la patria, van con la idea de vivir a costa del Erario, como en todas sus administraciones han hecho. En cambio el Partido Republicano, compuesto en toda su mayoría por sangre joven, por elementos sanos, nuevos y de porvenir, buscan en esta lucha el triunfo no de una causa, no la victoria de un hombre, sino la salvación de Costa Rica que con el triunfo de Máximo Fernández entrará en una era de progreso, y de verdadera riqueza.

El círculo de los Cleto o el bando de Iglesias, ya es harto conocido, por las huellas tristes que dejaron en las páginas de sus nefandas administraciones. El círculo del Partido Republicano, es otra nueva generación de dignos patriotas costarricenses, de hombres honrados, de políticos jóvenes, llenos de buena voluntad, de amor y patriotismo que alentados por una buena idea sabrán mantener enhiesta y orgullosa la enseña del republicanismo que es Paz, Trabajo y Libertad siguiendo la marcha del gran patriota que dirige hoy los destinos de la Nación y que conocemos por Ricardo Jiménez.

El pueblo de Costa Rica, hoy día, se prepara a la lucha, para dar al Partido Republicano y a su digno jefe Lic. don Máximo Fernández, todo el apoyo efectivo que necesita para consolidar su triunfo que se hace inevitable aunque los dioses del Olimpo y el fantasma rojo en consorcio unánime sifien sus aceradas uñas para darle muerte.

Son rugidos de despecho, los que salen de esas caldeadas bocas de políticos ya muertos, de políticos que resultan cadáveres por enterrar y que hundidos por los siglos de los siglos no volverán a la palestra política porque hay un pueblo excesivamente patriota y grande que de un solo tajo ha decapitado todas las ambiciones que flotaban en la soñadora mente de los verdes y los rojos.

Empresa de Transportes Marítimos de José Oviedo e hijo

Puntarenas

Transporte de carga y pasajeros de Mata-Limón a Puntarenas y viceversa. En el trasbordo de Carballo contamos con bestias de alquiler a gusto del pasajero y carretas para familias y equipajes.

Las farsas de los duranistas para pescar incautos

En «El Noticiero» número 3305 del 21 del corriente, aparece bajo el mote: «Los sucesos políticos del domingo», lo siguiente: «El Partido Unión Nacional despachó al través del país numerosas comisiones, y celebró reuniones muy lucidas en Cartago, Alajuela, Limón y en el Guanacaste.» ¡Jesús María y José, los tres conejos apaleados! ¿En Limón celebraron los argollas lucida reunión? ¡J! ¡J! ¡J! ¡Oh diablo de argolleros! Vamos por partes: El tal club de ellos se compone aquí de un cuarto redondo en la casa de Beeche frente a la iglesia católica, que se alquila en ₡17.00 con todo y luz incandescente; para este lugar donde todo es carísimo se puede figurar el lector el tamaño de dicho local.

Pues bien, las tales lucidas reuniones que llaman ellos, se celebran aquí *entre familia*, o sea entre los Beeche y Valenzuela, y el portero hace de público. Si así resultan las demás lucidas reuniones de ellos en los demás lugares de la República. ¡Ora por nobis! Con que eso es lo que llaman ellos lucida reunión, eh? ¡Cáspita! La cosa de veras dá risa; eclipsaron ellos los cuenteros de «La Milla y Una Noche.»

Es seguro que Nasim Pashá se acordó con la lucida reunión que debían haber celebrado aquí, y creyó que era de veras. Por dicha el papel aguanta.

PITAGORAS

Limón, octubre 22 de 1913.

HARINA

FLECHA

marca

sólo comparable con la GOLD MEDAL,
la mejor harina que se importa
a Costa Rica.

MOLINO COSTARRICENSE

LINDO BROTHERS

Ponemos en conocimiento del público que hemos nombrado AGENTES EXCLUSIVOS de nuestra harina en la forma siguiente:

SAN JOSE, Segundo Zonta - CARTAGO, Luis Felipe Odio
HEREDIA, Negri Hermanos

ALAJUELA, W. Steinworth & Hno. - LIMON, Isaac Lorig

Suplicamos a nuestros favorecedores se sirvan dirigir los pedidos a los respectivos Agentes.

EL CABALLO DE TROYA

(La Transacción)

Don Ascensión Esquivel jamás había sido republicano. Después de la tremenda derrota que sufrió el 89, se retiró de la vida política, y durante la administración de su émulo don José Rodríguez se mantuvo en un forzoso alejamiento de la cosa pública, hasta que se embarcó en la nave de responsabilidades y desastres de Rafael Iglesias. Esta alianza tenebrosa entre el hombre que en la campaña del 89 había agotado el arsenal de las injurias contra el esquivelismo y que en nombre de la religión levantó las «turbas» el 7 de noviembre, y el hombre que, a su vez, se había desatado en dictorios y amenazas contra el *leader* del rodriguismo, esta unión incestuosa, este matrimonio escandaloso, forzosamente tenía que entrañar alguna deslealtad.

El nombre de Ascensión Esquivel de por sí era impopular. Añádase a esto que brotaba, en forma de imposición, de labios de Rafael Iglesias, y se comprenderá el profundo disgusto con que el país lo recibió.

Don Cleto y los suyos, que habían sido esquivelistas el 89, trabajaron con tanta sutileza que lograron que los principales miembros del Partido Republicano aceptaran el fruto de la Transacción. «Iglesias—decía don Cleto—al proponer a don Ascensión lo ha hecho con la intención de que lo rechazáramos. Hay que coger la «chamarra».—Con esta misma cantilena fué el doctor Zambrana a la reunión de la prensa. La situación se había puesto tan crítica y tal aborrecimiento inspiraba la persona de Rafael Iglesias, que muchos sinceros republicanos, a pesar de la repugnancia que les causaba aquel pacto humillante, aceptaron la candidatura de Esquivel. Así se explica que hombres tan pundonorosos como el Dr. Flores, don Ricardo Jiménez y algunas otras altas personalidades, se avinieron a firmar un pacto que pugnaba con los principios republicanos.

El Partido Republicano transaccionista, pues, y el Partido Civil, abandonaron sus respectivas designaciones y banderas, y constituyeron una nueva agrupación bajo el nombre de «Partido Nacional», el cual adoptó como divisa la bandera Blanca, símbolo de la paz.

Hasta aquí todo marchaba bien para el transaccionismo. Sin embargo, se sentía un hondo malestar en el pueblo; la rebelión contra el pacto fermentaba en casi todas las conciencias, de modo que, cuando se izó de nuevo la bandera republicana, pura, limpia, inmaculada, en ese baluarte de la libertad que se llamó *El Derecho*, y vientos de gloria la hicieron ondular, fué saludada por el aplauso unánime de los pueblos. Santo Domingo en masa, con su vieja Directiva al frente, protestó; siguió su ejemplo la cuna del Partido, la florida Heredia; San Ramón, Naranjo, Grecia, Atenas, Puriscal, Santa Cruz del Guanacaste, izaron de nuevo el pabellón tricolor y las valientes notas del himno republicano hicieron como antaño palpar los corazones.

No; los que en aquella fecha sostuvimos el sagrado lábaro, no usurpábamos un nombre ni una bandera: éramos los viejos constitucionales del 89, los fervientes monteristas del 93 y los entusiastas republicanos del 97. Nuestros nombres de «republicanos» los habíamos escrito en las paredes de los calabozos de Iglesias y nuestra insignia más de una vez la habíamos teñido con nuestra propia sangre.

La lucha fué breve; Iglesias y Cleto González, a fin de impedir que las huestes republicanas se reorganizaran, dispusieron que las elecciones se verificaran dos meses después de lanzado el candidato oficial. Sin elementos de ninguna naturaleza, libramos aquella campaña. Mientras lujosas comisiones nacionalistas recorrían el país con dinero hasta para derrochar, los humildes soldados de la libertad muchas veces no tenían qué comer después de una larga jornada a pie. ¿Que éramos unos cuantos profesionales desprestigiados, como dice el órgano rojo? No; no llegábamos a tanto; entre nosotros, excepto don Albino Villalobos, don Faustino Montes de Oca y alguna otra persona de prestigio, ninguno tenía título. Éramos unos cuantos «soñadores», unos «mentecatos», como decía el doctor Zambrana, en su mayoría estudiantes de Derecho. He aquí sus nombres: José María Zeledón, Teodoro Quirós (Yoyo), Rogelio Fernández Güell, Alfredo González, Claudio González Rucavado, Alberto Monge Reyes, Lisimaco Vargas, Ricardo Coto, Tobias Gutiérrez, Clodomiro Salas, Jesús Coto Rojas Aristides Montero, etc. Como se ve, la plana mayor del Partido Republicano no podía ser más modesta. Sin embargo, el entusiasmo era tanto y la causa tan noble que, si hubiéramos dispuesto de más tiempo, Iglesias se hubiera visto forzado a desterrar a este grupo de patriotas. Cinco semanas antes de las elecciones, una comisión fué a casa del Lic. don Máximo Fernández a ofrecerle la candidatura del Partido. El Lic. Fernández la aceptó, a sabiendas de que no una corona de rosas o laureles sino una de punzantes espinas era la que le ofrecíamos. En cinco semanas se realizaron prodigios; mas todos estos esfuerzos se estrellaban las más de las veces ante las bayonetas de Iglesias y el oro corruptor del Olimpo.

Las elecciones de 1901 fueron un nuevo atentado contra el derecho de los costarricenses. De nuevo, como en los antiguos tiempos, las cárceles y los cuarteles se llenaron de republicanos a quienes de esta manera se les coartaba el derecho al voto; la policía, insolente y agresiva, retiró de las urnas a los fernandistas; la tropa votó en formación y una nube de esbirros impedía a los independientes que se aproximaran a las mesas. En Heredia votaron hasta los muertos. El escándalo fué de tal magnitud que don Aníbal Santos, con la franqueza que le caracteriza se arrancó de la solapa el botón blanco ante la mesa del Hospital, y le gritó al doctor Zambrana, señalando a la tropa que venía a votar por el candidato impuesto: «¿Es ésta la República que usted nos ofrecía, doctor? Pues bien, yo tengo vergüenza de estar con los vencedores y me voy con los vencidos.» Sin embargo, ganamos en gran número de poblaciones, y a pesar de que teníamos enfrente al déspota Iglesias y al Olimpo, obtuvimos cerca de doscientos electores y unos 25,000 votos, en tanto que Iglesias, en las elecciones pasadas, contando con la neutralidad del Gobierno, obtuvo 16,000 votos y 38 electores. En Santo Domingo la votación fué unánime por el Partido Republicano. En muchas poblaciones sucedió otro tanto. Este, era, pues, ¡oh señores de «El Pabellón Rojo»! el círculo bastardo y estafador, que luchaba contra los que bastardeaban los principios genuinamente democráticos y al que le estafaron el triunfo Iglesias y el Olimpo.

Triunfante Esquivel, la única preocupación del Olimpo fué deshacerse de su aliado de la víspera. Por otra parte, una fracción del civilismo en la sombra principió a tejer los hilos de una vasta conspiración que alcanzaba a la persona del mismo Presidente. No, no; nosotros no creemos que Iglesias fuera traidor; hartos delitos tiene sobre su conciencia para que le imputemos éste; Iglesias procedió con lealtad; estamos seguros de ello; podemos demostrarlo cuando se ofrezca el caso; el verdadero Judas

fué Ascensión Esquivel, que faltó a la fe jurada, que faltó a su compromiso y faltó a su honor. El 3 de mayo, sin la actitud resuelta de Iglesias en favor de su candidato, es indudable que don Ascensión no hubiera podido ser Presidente. El teléfono... don Ascensión con un revólver... la casa presidencial en manos de los esquivelistas... ¡ridículas consejas buenas sólo para engañar a los bobos o a los niños! El caso es que el desleal Iglesias se encontró con la horma de su zapato, y que aquel día el amo de la víspera era prácticamente el prisionero del Olimpo, pues ya los cuarteles estaban en manos de sus falsos aliados.

El 8 de mayo entregó Iglesias el Poder a don Ascensión; el nueve ya lo recibían friamente en Palacio y el diez la Prensa nacionalista se desató iracunda contra él. Era tal la repugnancia que causaba, que la gente le negaba la acera y aún lo echaban a cozados a la calle; se le insultaba, escarnecía y abofeteaba. Un retrato suyo que estaba en la Dirección de Obras Públicas o en una oficina del correo, fué hecho pedazos y arrojado a una letrina. Le cruzaron el rostro de una bofetada en el Teatro, y tuvo que batirse con el Lic. Venegas. El Congreso, en su mayoría civilista, lo nombró Primer Designado a la Presidencia; pero el nacionalismo lo obligó a renunciar. Sus víctimas lo señalaban en la calle con horror y su nombre era objeto de la execración universal. ¿Qué era entonces de su «grande», de su «glorioso» Partido? El exiguo Partido Civil, amedrentado, había quedado reducido a la familia del señor Iglesias y a cuatro o cinco amigos leales. El resto se replegó al Nacionalismo y más tarde formó la vanguardia del bando altanero y usurpador de Cleto González Víquez.

En aquellos días amargos para el déspota de los doce años, el Partido Republicano supo mostrarse grande y generoso, como sus altos ideales de libertad y progreso. En vez de desahogar su rabia con los caídos, supo demostrar a su implacable adversario del 93 y del 97, que si se había opuesto a sus desmanes no había sido por odio a su persona sino por amor a la libertad y que, desde el momento en que dejaba de ser un obstáculo para el establecimiento de los principios democráticos, no le merecía más que una mirada de compasivo desprecio...

Hoy el señor Iglesias es candidato y el círculo del señor González Víquez apoya al doctor Durán. En el fondo, unos y otros son la misma cosa, y por más que afirmen lo contrario, están unidos por estrechos lazos, pues entre ambos existe aún la cadena inexorable del delito que los ata, los junta y los confunde.

Nosotros, a quienes eternamente se nos negó la victoria; que hemos conocido las mazmorras de Iglesias y de Esquivel; nosotros, que jamás nos arrodillamos ante el déspota ni mendigamos sus favores ni le clavamos luego en la espalda el puñal de la traición; nosotros, que recogimos del fango nuestra preciosa enseña para clavarla en el mástil más alto de la nave del Estado, hoy de nuevo nos enfrentamos a Iglesias y el Olimpo; pero en circunstancias muy distintas: hoy, no flamea en lo alto del Capitolio la bandera roja, símbolo de las imposiciones más indignas, ni la insignia blanca, emblema fingido de la Paz, encubridor de las más negras infamias, sino la bandera azul, serena como el alma del gran patriota que la clavó ahí, como símbolo de libertad y progreso, y que para nosotros, los republicanos, es como el penacho de Enrique IV, que siempre se encuentra en el camino del honor y de la gloria.

PERSEO

ERRATA.—En la primera parte de este artículo apareció el siguiente error: donde dice: «Autorizamos a los señores Cleto González Víquez y compañeros para negociar con el señor Iglesias la Transacción; más si ésta me resultara mal», etc., léase: más si ésta nos resultara mal, etc.

Ante el cadáver de Tranquilino Chacón Méndez

Oración fúnebre de su profesor don Salomón Castro

JUVENTUD:

Pensad en un risueño jardín sembrado de quince rosales en flor; en quince columnas de mármol blanco como la juventud sin mácula, sustentando el templo ideal de la Ilusión; en quince heraldos de la dicha anunciando, con sus trompetas de oro, la marcha triunfal de la vida; en quince primaveras vestidas de cielo y de rosa...

Y luego, fingid quince rosales destrozados por el huracán; aventados los delicados pétalos por todos los puntos de horizonte; las quince columnas de mármol,—albo como la conciencia de la juventud virtuosa—tumba-

das aquí y allá en doloroso desorden; y el templo en ruinas y las ilusiones muertas; los quince heraldos de la dicha, silenciosos, con el silencio de las tumbas; las quince primaveras ataviadas de sombras...

Es que la PARCA ha triunfado! Juventud, llorad con lágrimas del corazón, porque los rosales han sido destrozados y los pétalos aventados por el huracán; porque las columnas de mármol yacen rotas, por el suelo, destruido el templo de la Ilusión; porque las trompetas de oro han callado para siempre, y la primavera esta de duelo.

Alajuela, Obre. 23 de 1913.

Remoción del primer Comandante de Policía de Heredia

Ha sido removido del cargo de primer Comandante de Policía de Heredia el señor Blas Alvarez. Créese que esta resolución del Gobierno se debe a que fueron encontrados en el Cuartel de Policía de esa ciudad varios carteles con vivas a Durán y algunas hojas sueltas, lo cual demuestra que se estaba haciendo abiertamente propaganda política allí.

Bueno sería que tomaran nota de esta noticia ciertas autoridades políticas que olvidan la rigurosa neutralidad del Gobierno en asuntos políticos.

O se sirve a Dios o se sirve al César. Este es el dilema.

La reunión republicana del 22 de octubre en Limón

El miércoles 22 del corriente, verificóse en esta una hermosa reunión republicana. Apesar de que llovía esa noche, asistieron los entusiastas republicanos de Limón, para oír la voz convincente de nuestros oradores de los señores delegados enviados por la Directiva Central; tóuó primero la palabra don Meliós Vicensi P., joven de vibrante verba,

que sabe defender las buenas causas; censuró amargamente el nefando desgobierno de Iglesias, y expuso lógicamente por qué no conveniría que llegara Iglesias otra vez al Poder; después habló nuestro apreciable amigo don Ezequiel Gutiérrez Ross, Chequelito, estuvo muy elocuente, cosechó muchos aplausos; dijo que sentía haber sido civilista (pero amigo, el que encuentra su error, está justificado, si lo corrige a tiempo, no es porque Ud. haya seguido una mala causa, está Ud. obligado a seguir; no, y mil veces no! Ud. es un joven de buen corazón y se comprende que Ud. ama a Costa Rica).

Para terminar esta lujosa fiesta republicana, habló nuestro predilecto amigo don José Ramón Gutiérrez, solo su presencia en la tribuna causó entusiásticos aplausos: habló con esa pausa que le es característica, parecía que tenía a la vista todas las atrocidades cometidas por Iglesias en sus ocho años de desgobierno; fué estrepitosamente aplaudido por la concurrencia que rebosaba de legítimo entusiasmo al escuchar su palabra convincente. La fiesta política, pues, resultó muy lucida, para honra y prez de este lugar republicano hoy, que fué en la campaña pasada el Puerto Arturo del Civilismo.

PITAGORAS

Limón, octubre 24 de 1913.

EL MOTIN DE MIRAMAR

Hazañas del Partido del «Orden y de la Moralidad»

Reproducimos de *El Factico*, de Puntarenas, algunos párrafos del «Avance» en que da cuenta de los graves sucesos efectuados últimamente en Miramar, sucesos que tuvieron como desenlace la muerte trágica del señor Manuel Mena.

La fría narración de los hechos viene a demostrarnos una vez más, cuál es el fondo de moralidad y de orden del civilismo, agrupación que a cada momento pretende dar lecciones de cultura al gran Partido Republicano.

Lean nuestros lectores y juzguen a los que nos tachan de demagogos. Lo sensible es ver a los hombres trabajadores, a los obreros, tomar parte en estas reyertas innobles, exasperados por la pasión política. Esa desgracia se hubiera evitado si los jefes del civilismo de esa población hubiesen procurado calmar los ánimos de sus correligionarios, a tiempo.

He aquí lo que dice *El Factico*: «Ismael González se llama el Agente Principal de Policía de Miramar. Se encuentra detenido en la Comandancia de Policía, donde lo reportamos.

—¿Es usted Ismael González?

—Sí, señor, servidor de usted.

—Podría usted informarnos acerca de los sucesos de Miramar?

—Con mucho gusto. Sírvase escuchar: El domingo celebró el civilismo reunión pública. Llegaron en carácter de comisionados de Puntarenas, don Manuel J. Grillo y don Alberto Delgado, que yo conozco. Mientras el mitin tenía efecto, me ví precisado a desarmar a dos civilistas, un negro jamaicano, a quien le decomisé un revólver y a un nicaragüense o salvadoreño, llamado Joaquín Mora; este portaba un puñal. Habiendo motivo para ello, pues delinquieron portando armas, les metí a la cárcel. Luego cuando recorrí la calle principal vi que al extremo de ella reñan dos hombres. Corrí hacia ese lugar; peleaba un civilista con un republicano. Detuve a ambos. El republicano marchó para el cuartel seguido de un policía.

Yo, en compañía de otro agente conducíamos al civilista que oponía resistencia y los colmaba de injurias e improperios.—Varas antes de la agencia, nuestro detenido me pidió, quizá ya con malas intenciones, que le soltara, que iría solo.—Accedí a su petición e incontinenti, sacó un puñal, tirándome con él y consiguiendo apenas lesionarme un dedo. En vista de la inesperada agresión y de que el civilista siempre amenazante, me injuriaba blandiendo el puñal, eché mano a mi revólver y le intimé rendición, pero lejos de obedecer me hizo un segundo ataque que hubsé de parar muy a tiempo, disparando mi arma. El civilista cayó a tierra herido, boca arriba y hacia un lado de la calle.

Este lance desgraciado lo presenciaron varias personas, cuyas declaraciones pedire a su tiempo.

—¿Y luego, que hizo usted?

—Vivo; pero tendido en tierra, dejé a mi agresor resguardado por la policía.—Me encamé en la Agencia; por telégrafo di cuenta de lo ocurrido al señor Gobernador y pedí órdenes. Permanecí en mi oficina

donde supe que el herido llamado Manuel Mena, había muerto. Una hora después recibí orden de quedar detenido y entregar el mando a la oficina al Secretario, señor Lorenzo Cambroero. Para resguardarme del civilismo minero, que ya principiaba a insolentarse contra mí, cerré las puertas y ventanas. Quedé encerrado con mi señora esposa y dos niños, uno de tres y otro de cinco años.

—¿Y qué hacía dentro de su casa?

—Una vez que me hubé encerrado—repuso él—dispuse preparar el viaje a Puntarenas, de modo de dejar arreglado todo a mi señora, para que ella lo emprendiera después, acompañada de mis niños.

Estando adentro escuché bulla como de gente en tumulto que se aproximaba y oí que decían «¡aquien y amarran a ese bandido!» como lo sacamos y lo amarramos nosotros! También oí que alguien invitaba para ir a la mina a traer dinamita para volar la casa. Por una abertura de la pared, vi en la calle tres policiales, armados de rifles resguardando mi vivienda.

«Mi esposa, resignada a sufrir conmigo y nuestros hijos la misma suerte, se sentó en mi regazo, frente a la turba de malhechores y teniendo a un lado a los dos pequeños quienes gritaban atemorizados pidiendo auxilio y misericordia para su padre.

«Aquellos hombres de rostro patibulario y enrojecidos por la sed de tropelía o por bebidas alcohólicas, vivando a su candidato o auilando como salvajes, en masa se dirigieron hacia el grupo que formábamos mi señora, los niños y yo. La confusión fué grande; no sé cuanto tiempo duró. Hubo un instante en que no se oía más que disparos de armas de fuego, ayes, machetazos descargados sobre muebles y estallidos de bombas... No sé cómo no nos descuartizaron aquellas fieras. Los del grupo de asaltantes me amarraron a empellones y golpes, me condujeron a la Cárcel.

Y más adelante continúa *El Factico*, narrando conforme a versiones de espectadores imparciales:

«Aquel domingo trágico en Miramar, no solo la morada del ex-agente de policía fué asaltada. Los civilistas tomaron por asalto la oficina de Agencia Principal de Policía y la de Correos y teléfonos. En estos departamentos nacionales, despedazaron muebles, rompieron líneas y aparatos telegráficos, violaron correspondencia, robaron dinero y destruyeron expedientes y libros de policía. El telegrafista abandonó el campo para tener segura la vida.»

«La casa de un chino se vio seriamente amenazada. A su casa se presentó una patrulla de civilistas, seguramente con aviesas intenciones, pues trató de forzar las puertas del establecimiento. A las primeras manifestaciones de hostilidad, el chino huyó en compañía de su familia.»

Etc. etc. etc. «Y luego ponen una Pica en Flandes, cuando nos llaman «rompedores de vidrios!»

Cruel ausencia

A la muerte del leal compañero Tranquilino Chacón M.

Los estudiantes del Instituto de esta ciudad, solidarios en el inmenso dolor que hoy aqueja a la distinguida familia Chacón, colocamos sobre la losa que guarda los desposos sagrados del que fué nuestro cariñoso compañero, un ramillete de siemprevivas impregnadas del aroma de nuestro más profundo respeto.

Ya no escucharemos en el corrillo su jovial conversación, llena siempre de un chiste que cual si imantara su persona nos congregaba a su alrededor, para apreciar las manifestaciones de un entendimiento precoz; ya no tendremos en la excursión campestre, ni el cerebro siempre listo a solucionar las dificultades del camino, ni el corazón generoso que, ante la desgracia del compañero, solícito se presta a prodigar el bálsamo del consuelo.

Muchos ratos tendremos que dedicar a su memoria, cuando en la conversación familiar de estudiantes notemos que está, muy lejos de nosotros; muchas lágrimas derramaremos aún, cuando allí en el campo, a la sola invocación de su nombre, le sintemos nuevamente la ausencia del amigo inolvidable. Mas, como que entre sus cualidades abundó en una valiosísima, tan valiosa como escasa así como valioso es el diamante por lo que cuesta conseguirlo, que su memoria nos sea un ejemplo digno de imitación para los que lo conocimos y supimos apreciarlo, que nos enseñe a ser sinceros y a no traicionarnos jamás!

Tranquilino: nos abandonas para remontar el velo hacia la Eternidad; pero tu nombre gra... en

nuestras almas como sacro monumento levantado en la aureola de tus sentimientos, constantemente nos dirá: séid leales como fui yo!

ALEJANDRO FERNÁNDEZ M.

Alajuela, 24 de octubre de 1913.

Por exceso de material nos vemos obligados a dejar para el martes próximo un artículo referente a asuntos guadalupanos, de nuestro correligionario don Manuel Marín Q., a quien pedimos excusa.

Reuniones privadas

(POR TELÉGRAFO)

Liberia, 24.—Ahora que volvió el señor Gobernador de la gira que hizo por Filadelfia, Santa Cruz y Nicoya, se han estado verificando una reuniones en el local o casa de la Gobernación, de las seis de la tarde en adelante. Concurren muchos, pero noto que son sólo civilistas, pues hemos visto al doctor Montiel, a don Antonio Garnier, al cura Lombardo, Gabachito, don Alfredo Chavarría y otros más. Estas juntas son presididas por el señor Gobernador. De qué tratarán? Debe ser de progreso... de la Provincia.

Corresponsal

AVISO

Tengo en mi poder un caballo blanco que me lo han traído por equivocación creyendo ser el mío; suplico a su dueño que se presente a reclamarlo y lo devolveré previo pago de su mantención y el valor de este aviso.

Nicasio Cubero

PARTIDO REPUBLICANO

Directiva General del Cantón de Palmares

Como si no fuera suficiente la ventajosa situación del Partido Republicano para garantizar el triunfo del noble luchador, Lic. don Máximo Fernández, y con él las aspiraciones de un pueblo que a su lado viene luchando por su libertad y bienestar durante veinte años; la causa de la verdadera democracia con un empuje incontrarrestable y con un vigor propio de lo bueno, de lo justo y de lo grande, abre nuevos surcos, rasga los últimos velos del error en la conciencia popular y a su formidable golpe de redención los viejos y carcomidos baluartes de pasadas tiranías se derrumba y sobre sus ruinas el

pendón azul flamea, levantado en alto por esa turba de desca- misados, que sudorosos y con sus vestiduras rasgadas, levantan en alto sus nervudos brazos cantando hosannas al sol de la Liber- tad.

¡He aquí una de las trincheras rojas tomada al asalto y en bu- na lid por los valerosos soldados del Republicanismo! ¡He aquí el triunfo de las causas buenas contra las causas malas!

He aquí el mentís rotundo a la maledicencia del agonizante

Duranismo, que en su desesperación lanza ialsas especies con el propósito de desalentar el pueblo Republicano!

El Partido Republicano va solo en la lucha, tanto aquí, como en toda la República. ¿Por qué? Aquí tenéis la prueba con la pre- sente Directiva y porque así en todas partes es fuerte, es grande, es poderoso y porque Máximo Fernández es un demócrata íntegro que no entra jamás en contubernios ni claudica de sus ideales. Ha lu- chado con el pueblo, va con el pueblo y llegará al poder con el pue- blo a despecho de sus enemigos.

Presidentes Honorarios

- Don José Ruiz Elizondo
- Matías Vargas Paniagua
- Santos Sancho Ruiz
- Ramón Custodio Rojas Vargas
- Manuel Jiménez Gutiérrez
- Liborio Alvarado Villalobos
- José Rojas Vargas
- Manuel Rodríguez Rojas
- José Solórzano Vargas
- José M^o Hidalgo Quesada
- Juan Alvarado González
- Eugenio Ramírez Morera
- Ubaldo Vargas Arroyo
- Emeterio Muñoz Campos
- Juan Rodríguez Campos
- José Espinosa Sáenz
- Casimiro González Zamora
- Manuel Solórzano Vargas
- Pedro Mora Valenciano
- Liberato Fernández Hidalgo
- Lorenzo Arias Obando
- Pedro Arias Obando
- Jacinto Ramírez Ramírez
- Juan M^o Rodríguez Rodríguez
- Fulgencio Rodríguez Rodrí- guez
- Raimundo Rodríguez Rodrí- guez
- Ramón Fernández Quesada
- Ángel Moya Alfaro
- José Chávez Calderón
- Manuel M^o Mora Rodríguez
- Eleuterio Vargas Arroyo
- Pedro Ant^o Rojas Vargas

Don Rafael Calderón Veza

- Luis González Rodríguez
- Fidel Naranjo González
- Filadelfo Alvarado Alvarado
- Teófilo Muñoz Leitón
- Ramón Sánchez Mejías
- Silvestre Fernández

Tesorero

Don Benjamín Rojas Rojas

Vocales

- Don Juan Alvarado Chaves
- Macario Alvarado
- Hermenegildo Gutiérrez
- Joaquín Cascante Chavarría
- Ramón Vázquez Murillo
- Alejandro Arias ú. ap.
- Rafael Elizondo Núñez
- Gregorio Fernández Gutiérrez
- José Ángel Solórzano Alvarado
- Justo Solórzano Alvarado
- Pascual Solórzano Alvarado
- Abel Granados Jiménez
- Manuel González Calderón
- Rafael Pérez Aguirre
- José Solís Sancho
- José Nicolás Núñez Carmona
- Saúl Jiménez Vargas
- José Joaquín Núñez Carmona
- Juan Rojas Chavarría
- Nicolás Chaves Calderón
- Gerardo Rojas Arias
- Leonardo González Rodríguez
- Pasión González Rodríguez
- Manuel González Rodríguez
- Silvio Abarca Jiménez
- Carlos Rodríguez Murillo
- Juan Ml. Rodríguez Murillo
- Carlos Rojas Pacheco
- Eusebio Román Blanco
- Rafael Solís Cubero
- Melchor Sancho Salas
- Gaspar Sancho Salas
- Luis Vega Jara
- Elias Chaves Campos
- Janaro Zúñiga Guevara
- Alejandro Arias ú. ap.
- Andrés Solano Esquivel
- Celso Alvarado Madrigal
- Joaquín Alvarado Chaves
- Moisés Avila Sancho
- Andrés Abarca ú. ap.
- Lorenzo Alvarado Valverde
- Salvador Alfaro Alfaro
- Pablo Alvarado Vargas
- Anselmo Barahona Esquivel
- Juan Rafi. Brenes Araya
- Ventura Brenes Araya
- Eliseo Barrantes Blanco
- Jacinto Céspedes Madrigal
- Miguel Céspedes Madrigal
- Esteban Céspedes Céspedes
- Agustín Carazo Avila
- Manuel Céspedes Ramírez
- Ruperto Céspedes Madrigal
- Lucas Camacho Villalobos
- Manuel Chavarría Córdoba
- Gregorio Chavarría Vargas
- Belfort Esquivel Muñoz
- Jesús Esquivel ú. ap.
- José M^o Esquivel Leitón
- Juan Esquivel Leitón
- Pablo Esquivel ú. ap.
- Pilar Esquivel Zúñiga
- Juan Fernández Céspedes
- Silvestre Fernández López
- Santiago García Sánchez
- Carlos García Sánchez
- Rafael García Sancho
- Nicanor García Sancho
- Remigio Gutiérrez Badilla
- Manuel González López
- Benigno González Rodríguez
- Ricardo Hernández u. ap.
- Demetrio Jiménez Vargas
- Clodomiro Jara Mata
- José Mora Rojas
- Octaviano Mora Rojas
- Joaquín Montero Esquivel
- Augusto Moya Brenes
- Eugenio Morera ú. ap.
- Rafael Morera Delgado
- Rafael Portuquez Chavarría
- Joaquín Pacheco Hidalgo
- Ramón Pacheco Vargas
- Benjamín Portuquez Chavarría
- Anselmo Quesada Romero
- Tranquilino Quesada Romero
- Juan Rafi. Quesada Morera
- Joaquín Rojas Barrantes

Presidentes Efectivos

- Don Gerardo Monge Quesada
- José M^o Rojas Rodríguez
- Ismael Rojas Rojas
- Fausto Rojas Rodríguez
- Juan Rafael Mora Rojas
- Vicente Quesada Romero
- Elias Quesada Quesada
- Julián Solano Ramírez
- Mercedes Ramírez Obando
- Julio Rojas Vega
- Pedro Ramírez Sibaja
- Juan Rafi. González Vargas
- Juan Vte. Redondo Rodríguez
- Tobías Ramírez Sandoval
- Eloy Castro Quesada
- Urbana López Pérez
- José M^o Elizondo Barrantes

Vice-Presidentes

- Don Martín Córdoba ú. ap.
- Gabriel Jiménez Ruiz
- Francisco Vargas Arroyo
- Jesús Rodríguez Rojas
- Toribio Solórzano Vargas
- Emilio Vargas García
- Juan Rafael González Vargas
- José Córdoba ú. ap.
- Juan Cambronero Picado
- Gregorio Ulate Mejías
- Simón Zamora Solano
- David Blanco
- Juan Isidro Solórzano M.
- Vicente Vargas Rojas
- José Leitón Chavarría
- José M^o Rodríguez Chinchilla
- Domingo Naranjo González
- Dionisio Ramírez Barrantes
- Joaquín Zúñiga Ledezma
- Leonidas Gutiérrez Umaña
- Francisco Rojas Rojas
- Cecilio Rodríguez Rojas
- Belfort Barboza Cordero

Secretarios

- Don Abel Ruiz Ruiz
- Rafael M^o Rojas Barrantes
- Rafael Monge Quesada
- David Barboza Córdoba
- Elias Ruiz Ruiz
- Rafael Leitón Montero
- Froilán Villalobos Padilla

Pro-Secretarios

- Don Ramón Céspedes Vargas
- Carlos M^o Mora Villalobos
- Bienvenido Esquivel Leitón
- Carlos Rojas Vega
- Antonio Arrieta Meléndez
- José María Sibaja Aguilera
- Juan Sibaja González
- Lupicio Céspedes Vargas



Lic. don Máximo Fernández

Don Mardoqueo Rojas Barrantes

- Germán Rojas Barrantes
- Rigoberto Rojas Barrantes
- Pablo Rojas Barrantes
- Damián Rojas Naranjo
- Remigio Rojas Ledezma
- José Rojas Vega
- Francisco Rojas Rodríguez
- José Rojas Rodríguez
- Ramón Rojas Rodríguez
- Jaime Rojas Rojas
- Rafael Rojas Naranjo
- Manuel Rojas Rojas
- Narciso Rojas Segura
- Modesto Rojas Vega
- Benjamín Rojas Rodríguez
- Aquilino Rojas Barrantes
- Ramón Rojas Rojas
- Alejandro Rojas Rojas
- Gabriel Rojas Mora
- Francisco Rojas ú. ap.
- Ramón Rodríguez Rojas
- Mariano Rodríguez Rojas
- Guadalupe Rodríguez Rojas
- José M^o Segura Rodríguez
- Anselmo Rodríguez González
- José Ramírez ú. ap.
- Esteban Rojas Pacheco
- Santiago Ramírez ú. ap.
- Juan Ruiz Blanco
- Antfoco Ruiz Blanco
- Francisco Sancho Rojas
- Concepción Segura Guevara
- Leonor Sánchez Zúñiga
- José M^o Segura Rodríguez
- Benigno Sánchez Zúñiga
- Rafael Sancho Núñez
- José Sancho Núñez
- Juan Sancho Rojas
- José Filadelfo Solórzano Var- gas.
- Salvador Sánchez Chavarría
- Ricardo Sánchez Chavarría
- Sinecio Sancho Quesada
- Custodio Sandoval Alfaro
- Juan Rafi. Segura Guevara
- Aquilino Vázquez Rojas
- José Reyes Vázquez Rojas
- Octaviano Vargas Rojas
- Arcadio Vázquez Rojas
- Vicente Vargas Rojas
- Ramón Vázquez Murillo
- Bernabé Vázquez Rojas
- Francisco Vázquez Murillo
- Manuel Vargas Campos
- Heliodoro Zúñiga Alvarado
- Juan Alfaro Zúñiga
- Emiliano Alfaro Zúñiga
- José Alvarez Ruiz

Don Lorenzo Arias Blanco

- Jesús Anchia
- José Anchia
- Manuel Arias Murillo
- Rafael Arias Murillo
- José de Jesús Barboza Córdoba
- Juan Barboza Córdoba
- Ramón Gutiérrez Barboza
- José Gutiérrez Barboza
- Janaro Gutiérrez Barboza
- José Montero Campos
- Gregorio Méndez Solano
- Rafael Sibaja Rodríguez
- Miguel Arias Blanco
- José Arroyo Orozco
- Leopoldo Arroyo Rodríguez
- Tranquilino Arrieta Meléndez
- Marcos Arrieta Meléndez
- Pedro Araya López
- Maximino Arroyo Cambronero
- Cristóbal Badilla González
- Ruperto Benavides Molina
- Juan Benavides González
- Pedro Calvo ú. ap.
- Reinaldo Castillo ú. ap.
- Miguel Cordero Rodríguez
- Benjamín Cordero Meléndez
- Gaspar Fernández Méndez
- Victor Fernández Quesada
- Félix González Muñoz
- Agustín González
- Elias González Chaves
- Rafael González Chavez
- Francisco García Guevara
- Luis Moya Mora
- Cecilio Mora Vargas
- Leonardo Muñoz Vargas
- Rafael Morera Lobo
- Alberto Morera Lobo
- Rufino Muñoz Vargas
- Rafael Mora
- Ramón Mora Madrigal
- José Muñoz Vargas
- Ramón Ramírez Sandoval
- Gilberto Ramírez Sandoval
- Avelino Ramírez Cordero
- Jesús Ramírez Cordero
- Roque Ramírez Sandoval
- Esteban Rodríguez Barquero
- Valentín Salazar Duarte
- Tobías Sibaja Rodríguez
- Alberto Salas Moya
- José Valverde Rodríguez
- José Zamora Arroyo
- Teofisto Zamora Arroyo
- Uriel Zamora Arroyo
- Alberto Zamora Arroyo
- Ramón Alvarado Arias
- Teodorico Alvarado Esquivel

Don Juan Alvarado Alvarado

- Benjamín Arguedas Picado
- Rafael Arguedas Picado
- Ramón Alfaro Zúñiga
- Bienvenido Alvarado Madrigal
- Afortunado Alvarado Madrigal
- Juan Rafi. Ramírez Sandoval
- Gregorio Barrantes Blanco
- Pascual Castillo
- Juan Castillo Alvarado
- Raimundo Cubero Cubero
- Bruno Carranza Madrigal
- Alberto Céspedes Morera
- Daniel Contreras ú. ap.
- Raimundo Carranza Rojas
- Jesús Carranza Rojas
- Rosa Calderón ú. ap.
- Cristóbal Céspedes Ramírez
- Nicolás Campos Morera
- Benjamín Chavarría Leitón
- Juan Chavarría Leitón
- Francisco Chavarría Rodríguez
- José M^o Chavarría Rodríguez
- Arcadio Chavarría González
- Juan Rafi. Chavarría González
- Patricio Chavarría Carranza
- Manuel Fernández García
- Cristóbal González Bolaños
- Honorato González López
- Francisco González López
- José González López
- Fadrigue Gutiérrez Carranza
- Ceterino Hidalgo Picado
- Joaquín Hidalgo Picado
- Juan Hidalgo Picado
- José Pantaleón Jiménez Segura
- Moisés Jiménez Granados
- Pablo Mora ú. ap.
- Pablo Mora Valenciano
- Alejandro Naranjo González
- Juan Naranjo González
- Abel Naranjo Carranza
- Sacramento Naranjo González
- José Núñez Cruz
- Félix Núñez Carranza
- Leonidas Navarro Acuña
- Procopio Ovares Sánchez
- Anselmo Pacheco Vargas
- Julio Pacheco Vargas
- Domingo Pérez Chavarría
- Canuto Pérez Chavarría
- José Pérez León
- Jesús Rojas Mora
- Rafael Eugenio Ramírez Alva- rado.
- José Ramírez Alvarado
- Aparicio Ramírez Campos
- José Ramírez Blanco
- Luis Ramírez Suárez
- Rodolfo Ramírez Suárez
- Celso Ramírez Villegas
- Paulino Ramírez Núñez
- Juan Ramírez ú. ap.
- Rafael Rojas Bolaños
- Eloy Ramírez Núñez
- Juan Solano Campos
- Miguel Solano Ramírez
- Rafael Sánchez Román
- José Sánchez Suárez
- Maurilio Sánchez Suárez
- José Salas Picado
- Joaquín Salas Ramírez
- Tiburcio Salas ú. ap.
- Alfonso Solano Chavarría
- Luis Vargas Arroyo
- Rafael Vargas Arroyo
- Nemesio Vargas Chavarría
- Santiago Vázquez Guzmán
- Maclovio Vázquez Porras
- Pastor Zúñiga Montero
- Luis Zúñiga Montero
- Pedro Cornelio Arroyo Car- vaval
- Eloy Arroyo Acuña
- Benjamín Arroyo Acuña
- José Arroyo Muñoz
- Francisco Arroyo Muñoz
- Rafael Arroyo Orozco
- Maximino Abarca Orozco
- Moisés Abarca Orozco
- Gabriel Benavides Esquivel
- Juan Benavides Esquivel
- Jesús Barboza Castro
- Rafael Carbajal ú. ap.
- Adolfo Campos ú. ap.
- Mauricio Chaves Hernández
- Raimundo Chavarría Sánchez
- Florindo Espinosa Chaves
- Juan Esquivel Espinosa
- Eleuterio Esquivel Espinosa
- Jerónimo Esquivel Leitón
- Apolonio Esquivel González
- José González Hernández

Don Cirilo González Hernández

- José Hernández Orozco
- José Jiménez Vargas
- Roberto Jiménez Hernández
- Moisés Jiménez Hernández
- Juan Vte. Muñoz Villalobos
- Pedro Muñoz Campos
- Bartolomé Muñoz Esquivel
- Apolonio Muñoz Esquivel
- Ramón Méndez Luna
- Ramón Ignacio Oviedo Var- gas
- Zeneido Orozco Villalobos
- Santiago Ortiz Barriento
- Mercedes Porras Acuña
- Jerónimo Rodríguez Chinchilla
- Rafael Rodríguez Chinchilla
- Ismael Rodríguez Chinchilla
- Juan Trinidad Rodríguez Mo- nestel
- Francisco Rodríguez Muñoz
- Salvador Sequeira Sánchez
- Rogelio Villalobos Padilla
- Francisco Zúñiga Ramírez
- Ricardo Solano
- Félix Sánchez ú. ap.
- Primo García Maroto
- Ambrosio Zúñiga

Desorganización

de la Directiva Cantonal Duranista de Palmares

- Don Emeterio Delgado (Nicara- guense)
- Don Juan Rafael Sancho Muñoz (supuesto)
- Don Juan Rojas Chavarría (Pro- testó)
- Don Emilio Carrillo Gamboa (de San Ramón)
- Don Rafael M^o Vargas Ch. (de San Ramón, Dto. de San Rafael)
- Don Eusebio de los Angeles Ro- mán (Protestó)
- Don Antolino de Jesús Blanco B. (Pordiosero)
- Don Vicente Sancho Solís (Inca- pacitado)
- Don Rafael Segura Vega (de San Isidro de Atenas)
- Don Tomás Segura Vega (de San Isidro de Atenas)
- Don Leonardo Chaves Hernández (Supuesto)
- Don Ramón Chaves Esquivel (Fernandista)
- Don Cirilo Hernández (Supuesto)
- Juan Hidalgo Picado (Pro- testó)
- Don Remigio Gutiérrez Badilla (Protestó)
- Don Fernando Morera (Civilista)
- Don Liborio Alvarez Ruiz (Su- puesto)
- Don Jesús Alvarado (Repetido)
- Manuel Salas (Civilista)
- José M^o Mora V. (Menor)
- Eli Rodríguez Blanco (Menor)
- Roberto Rojas Segura (Me- nor)
- Don Eladio González (Menor)
- Illan Rojas (Menor)
- Moisés Zúñiga Alvarado (Me- nor)
- Don Marcelino Arroyo Picado (Menor)
- Don Virgilio Mora Ramírez (Me- nor)
- Don Próspero Chavarría (Protestó)
- Don Eloy Rodríguez (Protestó)
- Raimundo Pérez (Protestó)
- Francisco Chavarría (Fernandista)
- Don José M^o Chavarría (Fernandista)
- Don Arcadio Chavarría González (Fernandista)
- Don Juan Rafael Chavarría González (Fernandista)

ALMACEN DE GRANOS.—TOMAS FERNANDEZ & HNO.

Avena en grano ★ Maíz quebrado ★ Heno de Alfalfa ★ Semilla de Algodón Atrecho de todas clases

Café en grano ★ Frijoles y Arroz Sal del país ★ Azucar 1a., 2a. y 3a.

Leche Condensada ★ Semillas de Hortalizas ★ Almidón de Yuca ★ Cebollas Canarias ★ Queso de Bagaces

APARTADO N° 614 ★ LOS PRECIOS MAS BAJOS DE PLAZA ★ TELEFONO N° 198

Protestas y adhesiones

Habiéndome engañado unos civilistas con que don Rafael Iglesias, arrepentido de sus muchas culpas se había confesado, prometiendo no volver a tiranizar al pueblo costarricense que tanto flagelo, protesté del Partido Republicano y me adherí a sus filas; pero hoy comprendiendo que es el mismo lobo con las mismas garras, protesto y vuelvo a las filas republicanas recomendando a mis amigos la causa Republicana que será la continuación del gobierno honrado y de libertad del Licenciamiento.

¡Viva don Máximo Fernández! San Cristóbal de Desamparados, octubre de 1913—Rogado de José Fidelino Fonseca.

Testigos: Francisco Fonseca, Jorge Paz.

Yo, Jacinto Marín Díaz, hago constar ante Costa Rica entera, que no he autorizado a los señores civilistas para que me incluyan en sus listas como adepto de ese nefasto Partido.

Conste que he sido, soy y seré republicano convencido y que mi voto será para el triunfo del escogido de los pueblos Licenciado don Máximo Fernández y las libertades de Costa Rica.

Suplico a los señores civilistas más cuidado y más honradez en sus cosas.—San José, octubre 23 de 1913. A ruego de Jacinto Marín Díaz que no sabe firmar,

Testigos: Rogelio Flores Castro, Próspero Lizano.

Yo, José María Montero Elizondo, di mi firma por el Partido Duranista seducido por sus engañosas palabras, y hago constar: que protesto de tal partido y me adhiero al Partido Republicano que proclama para Presidente de la República al apóstol de las libertades Máximo Fernández. A ruego de don José María Montero E., que no sabe firmar

Testigos: Marcial Sazo M., José Vargas, Z. Madrigal A.

Con insistencia han corrido el fal-

so rumor los eternos mentirosos del duranismo que tanto yo como mi estimado hermano Aquiles, nos habíamos separado de las filas del inmenso y patriótico Partido Republicano, cuyo Candidato es el digno Jefe Licenciado don Máximo Fernández.

No es posible que nosotros comulgásemos con otras ideas como menos que nos dejáramos suggestionar por varios sátropas y vividores políticos, cuyo destino es únicamente vivir a espensas del sudor honrado del pueblo trabajador.

No quería hacer esta aclaración para que ellos mismos se exhibieran, pero ya que estos matiosos olímpicos de mala fé, propalan esas noticias, hago pública y firme una vez más mi filiación política, y agrego que ya están tocando a muerte! Atrás calumniadores duranos, que estáis tirando palos de ciego! ¡Viva Costa Rica Republicana! ¡Viva don Máximo Fernández! Heredia, Octubre 6 de 1913.

Belisario Gutiérrez

Yo, Juan Chacón Jiménez, hago constar: que no he autorizado a nadie para poner mi nombre como protesta del Partido Duranista, hago esta aclaración porque el día mi firma por el Partido Republicano también daré mi voto el 7 de diciembre por el Licenciado don Máximo Fernández.—San Mateo, octubre 20 de 1913. Rogado de Juan Chacón Jiménez,

Testigos: Víctor Hernández, Sebastián Blanco.

Yo, Felipe Moya B., vecino del Higuito de San Mateo, habiendo dado mi firma en la ciudad de Esparta a favor del doctor don Carlos Durán, protesto de dicha firma, pues no me conviene seguir más afiliado al Partido Duranista, y declaro mi firme adhesión al gran Partido Republicano que lleva como Jefe al Licenciado don Máximo Fernández.—San Mateo, 20 de octubre de 1913.—A ruego de Felipe Moya Badilla, que no sabe firmar,

Testigos: Víctor Hernández, Sebastián Blanco.

Yo, Felipe Moya B., vecino del Higuito de San Mateo, habiendo dado mi firma en la ciudad de Esparta a favor del doctor don Carlos Durán, protesto de dicha firma, pues no me conviene seguir más afiliado al Partido Duranista, y declaro mi firme adhesión al gran Partido Republicano que lleva como Jefe al Licenciado don Máximo Fernández.—San Mateo, 20 de octubre de 1913.—A ruego de Felipe Moya Badilla, que no sabe firmar,

Testigos: Víctor Hernández, Sebastián Blanco.

Yo, Felipe Moya B., vecino del Higuito de San Mateo, habiendo dado mi firma en la ciudad de Esparta a favor del doctor don Carlos Durán, protesto de dicha firma, pues no me conviene seguir más afiliado al Partido Duranista, y declaro mi firme adhesión al gran Partido Republicano que lleva como Jefe al Licenciado don Máximo Fernández.—San Mateo, 20 de octubre de 1913.—A ruego de Felipe Moya Badilla, que no sabe firmar,

Testigos: Víctor Hernández, Sebastián Blanco.

De San Juan

El requiescat in pacem al Duranismo, Amén

Era lastimoso el lúgubre cuadro que representó el Partido Duranista en su visita a San Juan.

La manifestación acéfala compuesta de sesenta y tres a caballo (y no doscientos como afirma La Información) y poco más de ciento veinte de a pie. La ausencia del candidato causó gran desagrado a sus partidarios de aquí considerándolo como burla o desprecio para este pueblo.

Está enfermo decían para su consuelo a lo que un chusco contestó: si enfermo el paciente que acaba de recetar en las piezas de Peralta. Algunos vió al Doctor con polainas y creen que al ver tan poca compañía desistió de su visita al... fracaso.

Antes de la entrada a la plaza exhibíase un letrero a forma de geroglífico que creo diría: San Juan Duranista salud a Doctor Durán, a continuación estaba la argolla y en la parte superior un borreguito colgando. Hacia el lado Este de la plaza habían constituido el féretro o tribuna donde hicieron uso de la palabra varios oradores como Martín, (llamado vulgarmente el cinco de oros o comodín) un joven Jinesta en representación de la juventud el cual se expresó con frases incorrectas e injuriosas hacia el Lic. Fernández, en términos tan poco dignos que llamaron la atención de muchos de sus propios partidarios, pero que se toman como de quien vienen.

Paciencia y barajar: esos insultos retroceden y manchan vuestras conciencias.

Yo diré al señor Jinesta (siento ocuparme de él,) piense en el porvenir, el lenguaje que Ud. uso en tri-

buna pública desde mucho de su poca o ninguna educación. Una ojeada siquiera a Carreño basta.

¡Qué triste recordación para sus padres, que no han sabido gravar en el corazón de un hijo el solo hecho de hacerse valer ante la sociedad! ¡Lástima que no imite ni en nombre a un Chito Agullar, quien ha cosechado aplausos de todo color político!

Yo como último de los hijos del campo censuro su poca cultura, y al mismo tiempo traspaso lo que es a mi deber dándole el sobrenombre de orador populachero y provocativo. No hay que afrentarse, el fracaso que se llevaron causó tales efectos.

El canto del Himno Duranista por varias niñas trajo a mi mente el recuerdo de las chicherras de la Garita. Terminada la fiesta dirigiéronse a casa de don Juan J. Cándido y al mismo tiempo el tañido lúgubre de las campanas (según Pinto) tocando aquí a muerto, y el eco de la campana de Heredia se oía tocando a gloria.

Mientras en la ciudad de las flores se cosechaban laureles, aquí contribuían a cumplir con una de las obras de misericordia; dar de comer al garifo.

Tristes recuerdos dejaron los Duranistas en su visita por los abusos cometidos a una honrosa mujer, al faltarle al respeto que la moralidad exige y querer hacer allanamiento a la propiedad sagrada para sus moradores.—San Juan, octubre 7 de 1913.

Un mal educado que no fue a Heredia

Proteja a los republicanos

El Taller de Tapicería de Higinio Villalta está siempre a las órdenes de sus favorecedores. Se ejecuta toda clase de trabajo en el ramo. Depósito permanente de colchones de toda especie, dando garantía y estricto cumplimiento en las órdenes que se nos confíen.—Frente al actual almacén de Knorr, al lado de la «Lechería Central» de don Alberto González Soto.

Basigó y Alvarado

ALMACEN DE GENEROS Y ABARROTES

Han recibido y venden a precios sin competencia, y exclusivamente por mayor, Arroz, Tabaco Virginia, Gangocha, Zarcas americanas, Zéfitos, Gasimires ingleses, Lons, Cristalería y otros artículos.

Unicos importadores del papel para cigarrillos marca SERRANO y del afamado betún para calzado CORDIN



J. Vicente Peralta

Unico que emplea las acreditadas tintas vegetales sin ácidos y el famoso Negro Alemán

Precios sin competencia LA MEJOR DEL PAIS

Tintorería Peralta

Al Sur del Colegio de Señoritas

AL "IDEAL ROOM"

TELEFONO NUMERO 462

Esta es, sin duda alguna, la mejor cantina por excelencia en el país. Centro predilecto de la culta sociedad josefina, tanto por sus exquisitas bebidas como por el aseo, prontitud y buen trato de sus empleados.

UNA VISITA LO CONVENCERA

Fábrica Industrial de Aguarrás

MARCA AGUILA

Frente a los depósitos de la Compañía Constructora Iglesia Línea férrea al Pacífico

VENTA EN CASA DE LOS SEÑORES CARRANZA Y BOLETTI,

L. M. CASTRO Y C^{IA}, y PAGES HERMANOS

T. M. Ortuño & Co. Proprietarios

Apartado No. 346

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIO

"NORD-DEUTSCHE" DE HAMBURGO (NORTE-ALEMANA)

Capital M. 15.000,000

Fondo total de garantía M. 28.650,000

FUNDADA EN EL AÑO 1857

Representada por ALFONSO ALTSCHUL, San José de Costa Rica.

C. MANGEL & Co.

Detrás del Colegio de Señoritas Instalaciones, iluminaciones y rótulos eléctricos

IMPRESA, PAPELERIA, ENCUADERNACION Y FOTOGRAFIA "ALSINA".

Arreglo de aceras en la capital

Gran Fábrica de Mosaicos Hidráulicos DE JOSE MARIA CASTILLO

Para embellecer la capital con toda comodidad, se compromete a construir ACERAS poniendo los mejores PEDRINES que se fabrican en el país, recibiendo ABONOS, ya sea por mensualidades o semestralmente, entregando el trabajo a entera satisfacción del cliente. Venta de Cemento de la mejor calidad al por mayor y al menudeo.

Para precio y condiciones entenderse con el ingeniero Lesmes S. Jiménez

ANTONIO URBANO & Hno.

EL GREMIO

En este acreditado Almacén de Abarrotés se encontrará toda clase de mercaderías, siempre frescas y baratas.

SAN JOSE, COSTA RICA Lado Norte del Mercado

Nota de progreso

No se preocupe usted de enorgañar anticipadamente coronas u otros trabajos relativos al ramo, para el día de finados.

En el presente año encontrará usted todo lo que desee en EL INVERNADERO, pues hay trabajos desde \$ 2 en adelante y millares de plantas adecuadas para adornar las tumbas.

Visite usted la gran exposición de EL INVERNADERO frente a Koberg & Echandi. Calle central, San José.

A mis compañeros y amigos

Acabo de comprar un contrabajo de muy buena calidad deseando complacer a mi numerosa clientela con sus sonoras y profundas notas. Entenderse conmigo mismo en la venta de calzado que tengo en el Mercado de esta Capital.

VICTORINO GUTIÉRREZ

EL REPUBLICANO

es el mejor periódico para los anunciantes. Si usted quiere anunciar sus mercancías y que éstas se vendan de una manera rápida, anúnciese en

EL REPUBLICANO

Si usted quiere alquilar su casa, poner su dinero a interés o encontrar empleo, anúnciese en

EL REPUBLICANO

Este diario lo mismo se encuentra en la casa del rico que en la del pobre, porque es el periódico popular por excelencia.

Nuestro tiro actual es de

10000 ejemplares,

como podemos fácilmente comprobarlo por el contador de nuestra prensa, y en ocasiones el tiro es mucho mayor.

ALBERTO CALVO FERNANDEZ

Ingeniero Topógrafo

Tiene el gusto de anunciar a su antigua clientela y al público en general, que ya restablecido de la grave enfermedad que le impidió ejercer su profesión, está dispuesto a medir terrenos en cualquier región del país. Su tarifa será sumamente módica.

AVISO

Tenemos encargo de colocar docenas de columnas totalmente o en partes, eso sí dando buena garantía en primera hipoteca. En este periódico informarán.

OTARD DUPUY EL MEJOR COGNAC

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES CANTINAS